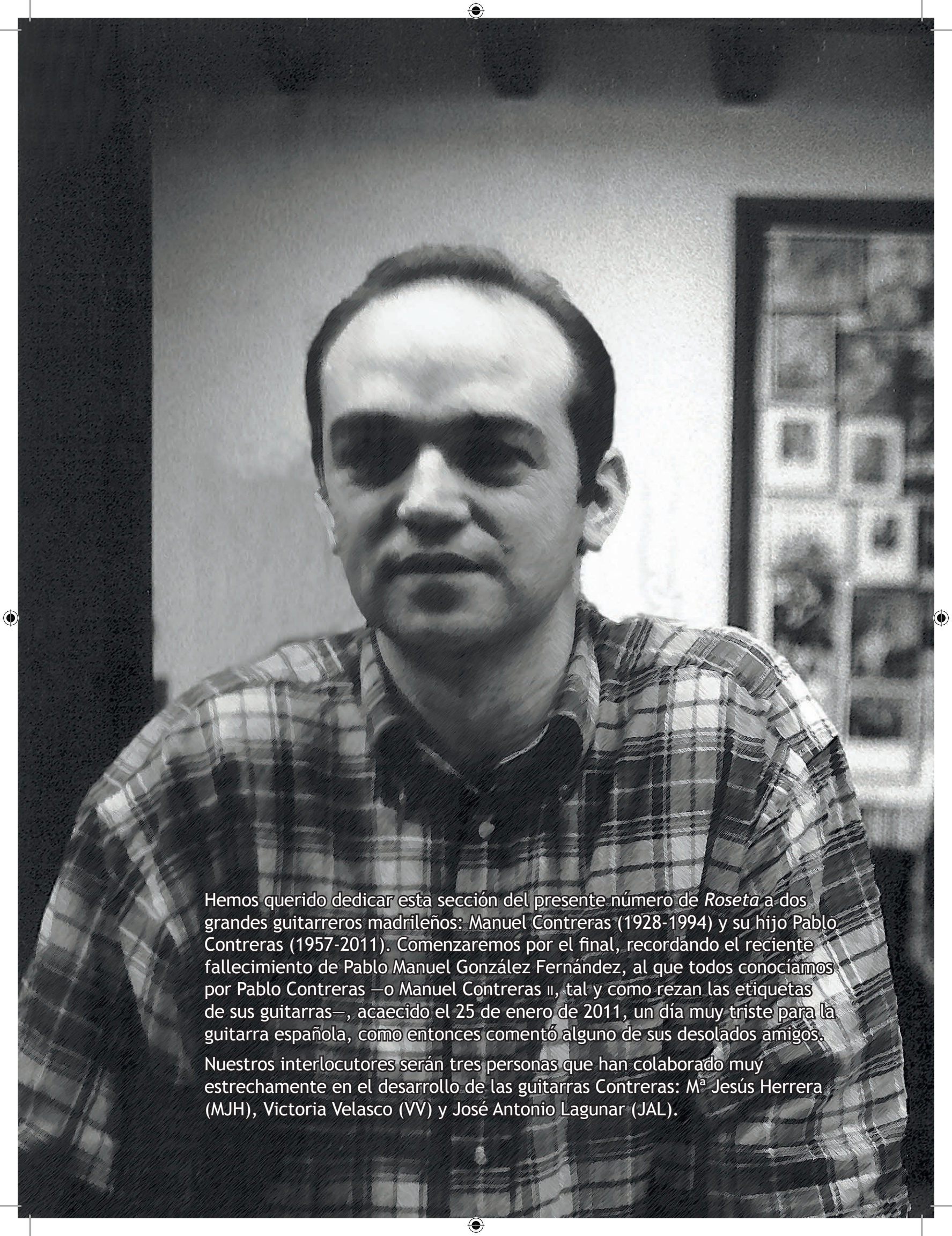




Hemos querido dedicar esta sección del presente número de *Roseta* a dos grandes guitarreros madrileños: Manuel Contreras (1928-1994) y su hijo Pablo Contreras (1957-2011). Comenzaremos por el final, recordando el reciente fallecimiento de Pablo Manuel González Fernández, al que todos conocíamos por Pablo Contreras —o Manuel Contreras II, tal y como rezan las etiquetas de sus guitarras—, acaecido el 25 de enero de 2011, un día muy triste para la guitarra española, como entonces comentó alguno de sus desolados amigos.

Nuestros interlocutores serán tres personas que han colaborado muy estrechamente en el desarrollo de las guitarras Contreras: M^a Jesús Herrera (MJH), Victoria Velasco (VV) y José Antonio Lagunar (JAL).



Entrevista

Manuel y Pablo Contreras en el recuerdo

Textos: **Marisol PLAZA**

Fotografías: **Yolanda DOMÍNGUEZ TORRE-ADRADO**
y archivo personal de la familia CONTRERAS

Manuel Contreras

Manuel González Contreras nació el 29 de abril de 1928 en Madrid. Pronto empezó a trabajar en el taller de ebanistería de su padre, Vicente González Romero, en la calle de Alfonso VI. Allí tomó contacto con la madera y con las técnicas de trabajarla. Gracias a la intervención de Paulino Bernabé, entró a trabajar en el taller de José Ramírez III en 1959, situado en la calle de General Margallo, nº 10. Durante los tres años que permaneció allí trabajó con Paulino Bernabé, Félix Manzanero, Antonio Martínez, Carmelo Llerena, Miguel Malo, Arturo Sanzano y Mariano Tezanos. En 1962 se estableció por su cuenta en la calle Mayor, nº 80, junto a Luis Goya Tovar.¹ En 1956, a los 28 años de edad, se había casado con Marina Fernández; fruto de ese matrimonio fueron tres hijos: Pablo Manuel, Marina y Julia.

Pablo Contreras (Manuel Contreras II)

Pablo Manuel González Fernández nació el 4 de octubre de 1957. Comenzó a trabajar con su padre en 1975, incorporándose definitivamente al taller en el año de 1986. Continuó en la línea trazada por Manuel Contreras, pero sin dejar de investigar acerca de las nuevas posibilidades de construcción. Entre sus habilidades destacaban su facilidad para rastrear y elegir las mejores maderas —cualidad más que importante en el oficio de un artesano guitarrero—, así como su buen oído, aptitud acentuada por su afición a la música.

¹ Luis F. LEAL PINAR: *Guitarreros de Madrid. Artesanos de la prima y el bordón*, Madrid: Ediciones Dulcinea, 2008, pp. 377-381.



María Jesús Herrera ante la tienda de Contreras de la calle Mayor

M^a Jesús Herrera

M^a Jesús Herrera, a quienes todos cariñosamente llamamos Chusa, es la mujer que compartió su vida con Pablo. Es una persona abierta, que nos recibe amablemente y nos guía en muchos recuerdos tanto profesionales como personales de Manuel y de Pablo.

Victoria Velasco

Tras el mostrador de la guitarrería de la calle Mayor, n° 80, se encontraba siempre, con su agradable

sonrisa y su enorme paciencia, Victoria Velasco, a quien conocemos como Vicky. Comenzó a trabajar en la tienda de Contreras en el año de 1989, cuando el establecimiento buscaba una persona que tuviera conocimientos de guitarra clásica e inglés. Vicky estaba terminando su carrera de guitarra con el catedrático Manuel Estévez y su formación en inglés, a lo que se sumaban sus estudios avanzados de francés y alemán. Definitivamente, era la persona que se necesitaba para tratar con el público que llegaba en busca de las guitarras Contreras.

José Antonio Lagunar

El oficial del taller de los Contreras es José Antonio Lagunar. Empezó a trabajar con Manuel en 1983 y, después del fallecimiento de este, continuó en el taller bajo la dirección de Pablo. Ha formado parte de la historia del taller donde los Contreras investigaban e iniciaban sus proyectos, siendo el encargado de llevarlos a buen término.

En primer lugar, Chusa, vaya por delante nuestro pésame para ti y tus hijas en nombre de la Sociedad Española de la Guitarra. Todos hemos sentido mucho el fallecimiento de Pablo, que vosotras, más que nadie, sufrís en estos momentos. Cuéntanos cuándo entraste en contacto con la familia Contreras.

MJH. Conocí a Manuel en 1984, pues yo era amiga de su hija Marina, hermana de Pablo.

¿Cómo era la relación entre Manuel y Pablo?

MJH. Excelente, se compenetraban muy bien y, como padre e hijo, discutían también muy bien, pero su relación era muy buena.

A principios de los años sesenta Manuel Contreras decide independizarse y abre su tienda en la calle Mayor, n° 80. ¿Cuáles fueron los primeros pasos en su nueva andadura y las dificultades surgidas hasta que consiguió atraer al público profesional?

MJH. Manuel empezó en la calle Mayor con su socio, Luis Goya Tovar, y al principio supongo que le costó mucho esfuerzo. Lo que ocurre es que aquellos años, así como la década de los setenta, fueron de bonanza económica, fue un buen momento en cuanto a exportaciones y venta a turistas; eso fue muy beneficioso para la tienda.



Pablo Contreras con sus padres

¿Tuvieron alguna otra tienda?

MJH. Cuando el socio de Manuel dejó el negocio, en 1979, mi suegro se quedó solo y abrió una tienda en París, a mediados de los años ochenta, que mantuvo durante varios años. Entre los años setenta y ochenta tuvo además otra tienda en la calle de la Cruz, nº 3, de Madrid.

**Manuel vivía
fundamentalmente
por y para la
guitarra y su taller**

Pero estas tiendas se cerraron...

MJH. Esas tiendas se cerraron, sí. La de París, por lo complicado que era estar pendiente de ese negocio tan alejado. A Manuel le resultaba más incómodo y, realmente, desde la calle Mayor se exportaba a todas partes y se vendía igualmente a Francia. Estaba muy bien tener la tienda en París pero eso no aumentaba mucho más la venta o el prestigio de las guitarras Contreras.

¿Cómo le gustaba a Manuel que le llamasen: guitarrero, artesano de guitarras, lutier?

MJH. A Manuel le gustaba más la palabra guitarrero, él simplemente decía que era un artesano o guitarrero, y a Pablo le ocurría lo mismo. Yo creo que empleaban poco la palabra lutier, salvo cuando les hacían alguna entrevista o les preguntaban por ello. Se consideraban más guitarreros y artesanos que otra cosa.

¿Cómo nos describirías, en pocas palabras, a Manuel Contreras?

MJH. Manuel era, ante todo, un caballero. Pero eso sí, lo mismo podía ser exquisito que terriblemente cortante con las cosas que no le gustaban o con las que no estaba de acuerdo. Era vehemente en sus disensiones, como también lo era Pablo. Manuel vivía fundamentalmente por y para la guitarra y su taller. Era un hombre que había nacido profesionalmente con mucho esfuerzo, con una apuesta personal que además creo que no sólo le salió bien sino que fue estupendo que la hiciese. Le gustaba hablar de guitarras, de política, y lo que quizás muy poca gente sepa es que le gustaba cantar tangos y de joven llegó a boxear.

¿Y a Pablo Contreras?

MJH. Pablo tenía un carácter algo parecido al de su padre, lo que ocurre es que era muchísimo más abierto en el trato, mucho más alegre. Pablo entró en el negocio por tradición familiar y acabó gustándole mucho, lo disfrutó mucho. Era una persona muy activa, muy dinámica,



Manuel y Pablo Contreras con Vicky Velasco

con muchísimas ganas de hacer cosas en su trabajo. Tuvo un comienzo difícil porque cuando murió su padre le resultó complicado que le conocieran a él y que llegaran a apreciar su trabajo, aunque con el tiempo lo consiguió. Siempre tenía muchas ganas de innovar, de investigar en la construcción de guitarras.

Pablo tuvo un comienzo difícil porque cuando murió su padre le resultó complicado que le conocieran a él y que llegaran a apreciar su trabajo, aunque con el tiempo lo consiguió

El hecho de que Pablo González sea el sucesor de Manuel Contreras ha hecho pensar a más de uno que se trataba de tío y sobrino.

MJH. Manuel tenía un nombre muy común, Manuel González, por eso utilizaba el apellido materno, Manuel Contreras. Sobre todo, por no poner en las etiquetas un nombre que abundaba tanto en nuestro país, pero además por su afición a un modelo de automóvil –el Morris MG– que tenía las siglas de su nombre y primer apellido. Por eso decidió colocar en sus etiquetas “MG Contreras”. Pablo siguió con esa tradición, pues en todo el mundo se conocían las guitarras por el nombre de Contreras. Pablo adoptó este apellido cuando se quedó solo al frente del taller y empezó a firmar “Manuel Contreras II”, porque Pablo se llamaba Pablo Manuel. En su casa era Manuel



Rosetas y etiquetas de guitarras Manuel Contreras, 1989, y Manuel Contreras II, 2010

y para el resto del mundo era Pablo. Y Pablo Contreras para los amigos...

Imagino que ya antes de incorporarse al taller estaría tomando buena nota de lo que significaba ser guitarrero. ¿A qué edad y cómo descubre Pablo que quiere ser guitarrero?

MJH. Pablo estuvo siempre muy cercano al mundo de la guitarrería, pues visitaba el taller con mucha frecuencia y

lo conocía a fondo. Se ocupaba de otros asuntos, como sus estudios de Derecho, pero siempre estaba en contacto con las guitarras. Lo que ocurre es que durante una época Pablo también estuvo estudiando fuera, en Inglaterra. A su regreso se unió mucho más con su padre, con el mundo de la guitarrería y su artesanía. A partir del año 1988, cuando a Manuel le diagnosticaron una enfermedad, Pablo empezó a trabajar definitivamente con él.

¿Sabéis en manos de quién está su primera guitarra o la guardáis como recuerdo de su carrera?

MJH. No la conservamos, aunque tal vez podríamos llegar a saber en manos de quién está.

Supongo que la influencia de su padre, Manuel Contreras, fue decisiva en el aprendizaje de Pablo.

MJH. La influencia de su padre fue total y absoluta. Su padre, además, era una persona que podía estar veinticuatro horas al día hablando de guitarra. No tenía medida.

VV. Manuel vivía para la guitarra, siempre le gustaba permanecer en la guitarrería aunque fuera fin de semana; siempre estaba allí.

¿Cuántos oficiales y aprendices trabajaron con Pablo en los últimos tiempos?

VV. José Antonio Lagunar, el oficial actual, es sobrino de Alfredo Lagunar, que tenía su taller en la calle de Toledo, nº 60 y, además de discípulo de Félix Manzanero, fue también oficial de Manuel Contre-

ras. En 1983, los oficiales que trabajaban en el taller de Contreras eran Emilio Portela, Ignacio Rozas, Alfredo Lagunar, Escolástico Valiente, Saturnino Arias (encordador) e Hilario Pastor (encordador). Los barnizadores, pues todas las guitarras de Contreras se barnizaban en el propio taller, eran Vicente Valiente –hermano de Escolástico Valiente– y Timoteo Arias.

Sabemos que, aun siguiendo la tradicional construcción de

la guitarra española, ambos eran “entusiastas de lo no convencional”.

MJH. Sí, yo creo que sí, que eran entusiastas de la innovación. A Pablo, fundamentalmente porque le gustaba mucho la música y le encantaba escuchar sonidos. Manuel, supongo, porque también, aunque de otra manera, era muy innovador. Le gustaba probar, le gustaba arriesgarse; era una cuestión de riesgo y de querer hacer siempre cosas diferentes. Por eso no le costaba nada intentar cualquier propuesta nueva, aunque unas cosas salieran bien y otras, no. Pero sí le gustaba realizar proyectos y diseños diferentes, posiblemente para no aburrirse con su propio trabajo.

Pablo era un gran melómano...

MJH. Sí, a Pablo le apasionaba la música: la música clásica o cualquier otro tipo de música. La que más escuchaba era jazz.

Hablemos de sus guitarras. La primera guitarra característica fue la guitarra 1ª Especial, allá por los años setenta, pero el punto de partida de las innovaciones en el



Guitarra Manuel Contreras II, 2010, puente



Guitarra Manuel Contreras II, 2010, clavijero

taller Contreras sería la guitarra de doble tapa, en 1974. Esta guitarra superpone otra tapa sobre el fondo de la guitarra 1ª Especial. ¿Cómo nace la idea de introducir esta innovación en un mundo tan fiel a la tradición como es el mundo de los guitarristas clásicos? ¿Iba dirigida a algún guitarrista en particular?

MJH. Casi todos los modelos que hacía Manuel era porque le pedían que intentara conseguir diferentes sonoridades y dar mayor amplitud en el sonido. Yo no recuerdo exactamente a quién pudieron ir dirigidas las primeras guitarras de ese modelo.

VV. La doble tapa es un modelo que respeta el sistema tradicional en la tapa armónica. Sin embargo, el suelo o fondo se ve reforzado por otra tapa, bien de cedro o de pino. Esta segunda tapa se pega al interior y de esta manera existen dos maderas pegadas: una de palosanto y otra de pino o de cedro. Esto supondrá el germen de posteriores innovaciones del taller Contreras.

En la Casa Contreras se construyeron guitarras de ocho y diez cuerdas. También sabemos que incluso hubo un instrumento, construido por Manuel, denominado guitarra-arpa. ¿En qué consistía?

VV. Era una guitarra de trece cuerdas muy curiosa. Casi la mitad tenía forma de arpa, con cuerdas al aire, y la otra parte tenía forma de guitarra y una afinación totalmente distinta a la que conocemos. Esta guitarra ha sido utilizada por el guitarrista Blas Sánchez.

En la Casa Contreras se construye otro nuevo modelo de guitarra, basado en el sistema de la doble tapa de 1974. Se trata de la guitarra con resonador. ¿Cómo nace la idea de esta innovación?

VV. La doble tapa es un modelo que incorpora una segunda tapa dentro de la guitarra, pegada al suelo, como he comentado antes. Después de que aquel primer proyecto se hiciera realidad, los Contreras siguieron investigando y estudiando la manera de aumentar el volumen del sonido de la guitarra. Entonces observaron que el cuerpo del guitarrista, al entrar en contacto con la guitarra, mitigaba el sonido resultante. Y a tal efecto decidieron incorporar un doble fondo exterior, un segundo suelo que interponga una pequeña cámara de aire entre el cuerpo del intérprete y el instrumento. Este doble fondo, externo a la guitarra y que deja una separación entre la guitarra y el cuerpo del guitarrista, recibe el nombre de resonador. Este es el principio técnico por el que surge este modelo: el cuerpo del



Guitarra Manuel Contreras xxv Aniversario, 1989. Detalle de los aros, parte inferior

Siempre tenía muchas ganas de innovar, de investigar en la construcción de guitarras



Vicky Velasco en el taller Contreras

guitarrista no amortigua las vibraciones de la guitarra y, de esta manera, el volumen es mayor.

Y este modelo es el que recibe el nombre de xxv Aniversario. Hay varios modelos llamados “Aniversario”, ¿qué conmemoran?

VV. Son fechas importantes en sus vidas como profesionales. El modelo xxv Aniversario, que apareció primero, fue desarrollado por Manuel para celebrar los veinticinco años de su taller (1962-1987). Es la guitarra de doble tapa que hemos explicado antes con el doble fondo exterior o resonador, que se podía poner y quitar a la guitarra por la parte trasera. Posteriormente este fondo exterior se fijó a la guitarra, pues transcurridos unos años se vio que el resonador se deformaba con el tiempo. Es un sistema que lleva el nombre de Contreras.

JAL. En un principio este doble fondo se podía poner y quitar. Tenía una pieza arriba, que lo sujetaba a la pera, y otra, que hacía lo mismo a la culata. Luego se decidió fijarlo a la guitarra pues este resonador se deformaba si se quitaba y ponía constantemente. El arreglo daba muchos problemas. El modelo x Aniversario fue una innovación de Pablo para celebrar los diez años que llevaba al frente del taller. A partir del doble fondo fijo exterior a la guitarra estudió la manera de introducirlo dentro de la guitarra, y lo consiguió.

VV. Cuando Pablo se hizo cargo del taller, pensó en la idea de desarrollar este doble fondo por dentro, para que el exterior de la guitarra fuera el de un instrumento “normal” y así no hubiera diferencia con el aspecto de una guitarra tradicional. Había guitarristas a quienes no les importa-

ba dónde estuviera el resonador pero a otros no les gustaba que este estuviera por fuera.

JAL. Pablo tuvo que reestructurar todo el interior de la guitarra para la realización de su innovación. Por cierto, las guitarras del modelo x Aniversario iban todas numeradas, el resto no.

**Siempre he dicho
que cuando entré
a trabajar en la
tienda de Contreras,
encontré mi lugar en
el mundo**



Pablo Contreras (de pie) en su tienda con Pepe Romero (en primer plano) y Celín Romero. Al fondo se ve el modelo de guitarra de Carlevaro

Desde luego que fue bien aceptado por todos, pues he conocido guitarristas que adoptaron este instrumento nada más salir del taller. ¿Se sigue solicitando este instrumento?

JAL. El modelo de guitarra con resonador exterior lo pide algún cliente, muy pocos, porque se evolucionó a la guitarra con el doble fondo interior, es decir, con el resonador interno, que hacía

más cómodo el instrumento. A algún guitarrista le gustaría que le fuera construida una guitarra de esas características, pero la verdad es que la del doble fondo interior da mejor calidad de sonido que la del resonador exterior.



Pablo Contreras con la Orquesta japonesa Niibori y sus guitarras altas

¿Cuál es esa cualidad que la hace superior?

JAL. La proyección del sonido es mayor en este modelo, la calidad sonora es más cálida que la conseguida en otros proyectos.

¿Se fabricaron guitarras flamencas con resonador?

VV. No, fundamentalmente porque el mundo flamenco busca un sonido seco, no tan lleno de armónicos como buscamos los clásicos. Los flamencos basan su concepto sonoro en un sonido rico, que proyecte bien

pero que cuando cambien de armonía ya se haya perdido el acorde anterior, que no queden los armónicos sonando. Los modelos con resonador, precisamente, van enfocados a eso: volumen, proyección; son, por lo tanto, muy ricos en armónicos y esto no se busca en el mundo flamenco.

También conocemos la existencia de la guitarra alta. Explícanos cómo es este instrumento.

VV. Es una guitarra más pequeña, con cuerpo parecido al requinto. Lleva una afinación mucho más aguda que la tradicional. Este instrumento se utiliza en las orquestas de guitarra de Japón, sobre todo.

Hablemos de un nuevo paso en la innovación del instrumento. En 1983 el guitarrista y maestro uruguayo Abel Carlevaro le propone a Manuel Contreras una guitarra con unas características especiales, se trata de un instrumento que en la zona de las cuerdas graves no tiene cintura, es decir, carece de curvatura en el lado donde se apoya el brazo derecho, y tampoco tiene boca en la tapa armónica. ¿Cuáles son los planteamientos sonoros y formales que hacen concebir un instrumento de estas características?

VV. Esto fue una idea que quería llevar a cabo el maestro Carlevaro. Él quería tener una guitarra con la forma de un piano de cola, es decir, con un lado recto (la parte superior) y otro curvo (el que se apoya en la pierna). Además deseaba que el sonido no saliera sólo por un punto como es la boca de la guitarra, sino alrededor del instrumento. Carlevaro se puso en contacto con Manuel y así fue como se diseñó el instrumento, se hicieron varias pruebas y la que mejor resultado dio y, por tanto, la que llegó a ser



Guitarra Manuel Contreras II, doble tapa, Serie Premium, 2010

más habitual, fue aquella que tenía la tapa armónica sin boca, completamente cerrada en el centro pero abierta a lo largo de su contorno. También se realizó algún modelo con la boca calada.

¿Conoces la existencia de más guitarristas que encargaran una guitarra de este tipo?

VV. Se hicieron unos quince instrumentos para el maestro y unos alumnos suyos, así como para algún que otro profesional.

Chusa, supongo que tendrías la oportunidad de ver trabajar juntos a Manuel y Pablo. ¿Te comentaba Pablo lo que se trasteaba en el taller? ¿Las innovaciones que hacían, los pedidos que recibían? ¿Te hablaba de los numerosos guitarristas que pasaban por la tienda?

MJH. No es que me lo comentara, es que en mi casa no se hablaba de otra cosa más que de guitarras, sobre todo cuando vivía Manuel, que además,



José Antonio Lagunar en el taller Contreras

cuando cayó enfermo fue a vivir con nosotros. Entonces se hablaba de guitarra en las comidas, en las cenas y en cualquier momento. Yo siempre sabía cómo iban, más o menos, los proyectos que iban saliendo del taller. Posteriormente estuve trabajando con Pablo de tal manera que conocía en directo y en primera persona lo que allí se investigaba en cada momento.

¿Cuándo empezaste a trabajar tú en el taller?

MJH. Yo empecé a trabajar en la tienda en el año de 1997.

Adentrándonos en el oficio, ¿cuáles eran sus maderas preferidas para trabajar, y qué sistema de varetaje utilizaban?

JAL. La madera que se trabaja en aros y fondos es el palosanto de Madagascar, fundamentalmente. En las guitarras de primera usamos esta variedad porque es más fácil de encontrar en la mayoría de los almacenes dedicados a la venta de material. Anteriormente se trabajaba en palosanto de Río, lo que ocurre es que hoy el uso de esa madera está muy restringido. Hay que tener –lógicamente– todos los papeles en regla y también documentar cada guitarra para que el profesional no tenga problemas en las aduanas.

Todas las maderas amazónicas están protegidas, como el citado palosanto de Río o la jacaranda y, más concretamente, la especie *Dalbergia nigra*. Se pueden encontrar, pero su procedencia

legal debe estar documentada y esta documentación debe ir incluida en la guitarra, porque se efectúan muchas inspecciones por parte del SEPRONA, Servicio de Protección de la Naturaleza, dependiente de la Guardia Civil.

No importaba que a otro guitarrero le fuera bien, sino que cuanto mejor iba a los demás guitarreros era porque mejor le iba a uno mismo

¿Cuál es la manera de documentar la madera?

MJH. En 1973 se aprobó la lista CITES (Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres) para proteger el comercio internacional de animales y plantas silvestres en peligro de extinción y evitar que vieran amenazada su supervivencia. En estos listados aparecen unos apéndices donde se indican los animales, flores y maderas cuya utilización ha de realizarse de una manera controlada y sostenible. En el caso de la madera para guitarras es un modo de evitar que se produzca una deforestación en la zona amazónica y hay intervenciones administrativas que hacen un seguimiento de la utilización y venta de este material protegido.

España se adhirió a este organismo en 1986 y los guitarreros teníamos entonces unas existencias de madera cuya compra se había realizado cuando no había ningún tipo de control ni prohibición para la adquisición de estas maderas. Ahora, sin embargo,

cada vez que se compra una madera de especie, los encargados de los almacenes nos certifican la procedencia y el cumplimiento de todos los requisitos exigidos. A su vez, nosotros acompañamos a cada guitarra vendida de ese documento.

**Pablo era mi jefe
pero él nunca me
trató como a un
empleado, nunca.
Pablo era un amigo**

Así, se empezaron a controlar todas las existencias de los guitarreros y los vendedores de madera y el seprona comenzó a hacer inspecciones en los talleres para hacer un recuento y análisis de las maderas almacenadas. Sin embargo nunca nos comunicaron los resultados de estos análisis. Hace algunos años, yo escribí a este organismo para que me confirmaran que todas nuestras maderas estaban en regla, pero jamás me respondieron. Sin em-

bargo sí han aparecido artículos en prensa y televisión donde se presentaba a los guitarreros y los vendedores de madera de *Dalbergia nigra* casi como contrabandistas. Yo creo que ese organismo debería habernos defendido y aclarar que nosotros no estábamos trapicheando con la madera, sino que estábamos trabajando con ella de manera completamente legal.

¿Empleáis más pino-abeto o cedro?

JAL. La tapa armónica depende del cliente, hay quien prefiere pino-abeto y quien prefiere cedro.

En alguna información consultada sobre la construcción de las guitarras Contreras he visto que se utilizaban barras curvas...

JAL. Manuel utilizaba las varetas curvas porque de esta manera reducía su número. Anteriormente se había utilizado el abanico tradicional de Antonio de Torres, que implica un mayor número de varetas. Al curvarlas, el propósito que se perseguía era proporcionar mayor rigidez a la tapa armónica, a la vez que se reducía el número de varetas. Posteriormente las hemos vuelto a colocar rectas y a trabajar otro sistema diferente.

¿Cuándo comenzasteis a emplear este sistema?

JAL. Cuando yo empecé a trabajar con Manuel ya adaptaba estas barras curvas a la plantilla de sus guitarras.

MJH. José Antonio empezó a trabajar aquí con catorce años así que sería, aproximadamente, en el año 1983.

¿Utilizáis el bajo-puente?

JAL. En las guitarras de alta gama ya no utilizamos el bajo-puente. En el resto, sí.



Manuel y Pablo Contreras en su taller



Pablo Contreras con José María Gallardo del Rey

Hablemos ahora del momento, quizás, más importante en la vida de Pablo como constructor: la guitarra Manuel Contreras II gana el Concurso Internacional de Guitarras que se celebra el 9 de julio de 2001 en Aranjuez. ¿Por qué se celebró este evento? ¿Se conmemoraba alguna efeméride?

MJH. Se celebraba el centenario del nacimiento de Joaquín Rodrigo y decidieron convocar a guitarreros de todo el mundo para que presentaran un modelo y organizar, de esta manera, un concurso de artesanos.

Así, por Real Decreto se constituye bajo la presidencia de honor de Sus Majestades de España, una Comisión Nacional para realizar dicho acto conmemorativo. ¿Dónde tiene lugar este certamen?

MJH. En Aranjuez, entre los días 7 y 15 de noviembre de 2001 en el Centro Cultural "Isabel de Farnesio".

¿Cuántas guitarras participaron en el certamen?

MJH. Hubo treinta y dos guitarras procedentes de países como

E.E.UU, Japón, Reino Unido, Alemania, México, Bélgica, Australia, Italia, Corea y España.

¿Qué tenía la guitarra de Pablo que encandiló al jurado?

MJH. Por lo que nos dijeron después, el sonido y la construcción. Hay que decir que ninguna de las guitarras presentadas al concurso llevaba etiqueta. Nadie sabía de qué constructor era.

¿Tiene esta guitarra algún nombre especial que recuerde que fue la ganadora de ese certamen?

MJH. Esa guitarra, que es el modelo x Aniversario, se llama guitarra "Joaquín Rodrigo" y su manufactura es la siguiente:

Modelo: x Aniversario

Número de serie: 54

Fecha de construcción: noviembre de 2000

Maderas utilizadas

- Tapa armónica: cedro

- Tiro: 650 mm.

- Diapasón: ébano

- Cabeza y puente: palosanto de Río (jacaranda)

- Mango: cedro de Honduras

¿En qué consistió el premio y qué proyección dio a la Casa Contreras este galardón?

MJH. La guitarra viajó por todo el mundo en el año del Centenario del nacimiento de Joaquín Rodrigo, junto con algunos documentos, objetos personales y partituras del compositor, entre ellas el manuscrito original del *Concierto de Aranjuez*.

¿Se dio algún concierto con esa guitarra?

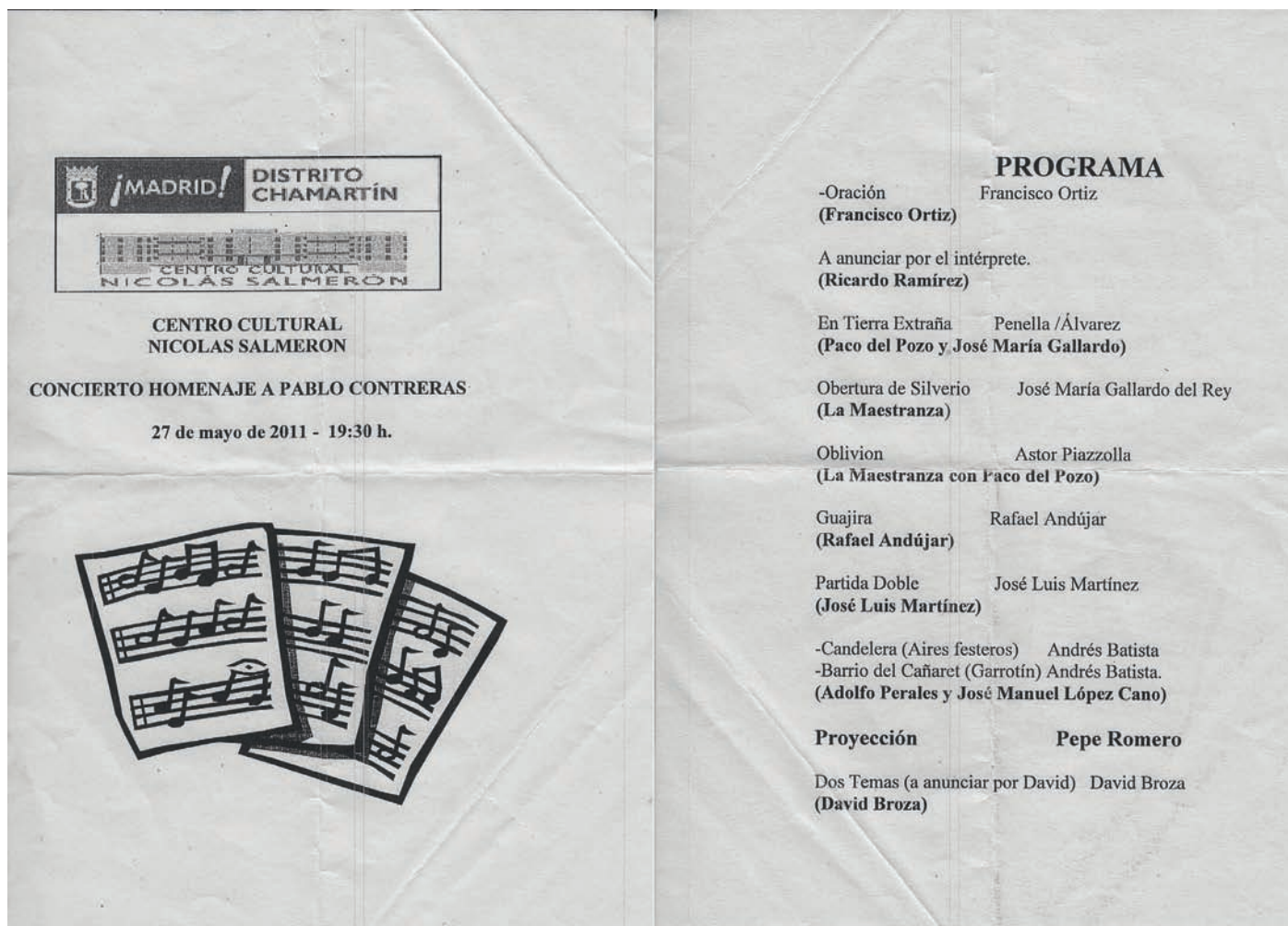
MJH. Sí, se celebró un gran Concierto Homenaje el 9 de septiembre de 2001, en los Reales Jardines del Palacio de Aranjuez en el que se escucharon el *Concierto de Aranjuez*, el *Concierto Madrigal* y por último el *Concierto Andalúz* interpretados por José María Gallardo del Rey, los hermanos Assad y Los Ángeles Guitar Quartet, respectivamente.

¿Actualmente, dónde se encuentra esa guitarra?

MJH. La tengo yo y la voy a guardar para mí. Después del certamen, Cecilia Rodrigo, hija del maestro Rodrigo, organizó un concierto en su casa, celebrando de una manera más íntima la consecución de este importante premio y allí tocó Pepe Romero con la guitarra "Joaquín Rodrigo".

Recuérdanos a algunos de los guitarristas que toquen o hayan tocado las guitarras Contreras, aunque han debido ser numerosas las figuras que han pasado por su tienda.

VV. Regino Sainz de la Maza, Baltasar Benítez, los Romero –Celestino, Pepe, Ángel y Celín–, Jorge



Programa de mano del concierto homenaje a Pablo Contreras

Cardoso, Manuel Cano, Paco Peña, Miguel Ángel Girollet, Francisco Ortiz, José María Gallardo del Rey, Ernesto Cordero, Abel Carlevaro, José Luis Martínez, Costas Cotsiolis, Nuria Mora, Iliana Matos, Marcin Dylla, Aldo Rodríguez,

...en mi casa no se hablaba de otra cosa más que de guitarras... se hablaba de guitarra en las comidas, en las cenas y en cualquier momento

Martín Madrigal, José Luis Zamora, Carmen Ros y Miguel García –antes de dedicarse a la guitarra romántica– o Vicente Amigo (guitarra flamenca). El guitarrista chileno Carlos Pérez González ganó en el año 2000 el primer premio del Concurso de Guitarra Infanta Cristina, organizado por la Fundación Jacinto e Inocencio Guerrero, tocando con una x Aniversario. También la Academia de la Orquesta Niibori de Japón compraba guitarras todos los años, así que debe haber muchas guitarras Contreras por allí.

¿Cómo era Pablo en casa, esa faceta que no conocemos y que nos ayudaría a descubrirle un poco más?

MJH. Pablo en casa era, en general, parecido a como era fuera. Le

gustaba mucho la conversación, le gustaba mucho tomar un vino, una buena comida, disfrutar de un paseo; le gustaba escuchar música y le gustaba el Real Madrid.

VV. Ese dato se nos había olvidado.

MJH. Sí, le gustaba mucho el fútbol y, en general, todos los deportes.

¿Practicaba algún deporte?

MJH. Él jugó al fútbol hasta los 27 años.

¿No en el Real Madrid? (Risas)

MJH. ¡No! No en el Real Madrid, pero jugó al fútbol.

¿Cómo era la relación de Pablo con otros guitarreros?

MJH. En general era bastante buena. La diferencia, sobre todo, era que la rivalidad generacional que había existido en la época de Manuel Contreras, Félix Manzanero, Paulino Bernabé y otros, dejó de existir en la siguiente generación, es decir, la de Pablo, que trataban el negocio de otra manera. No importaba que a otro guitarrero le fuera bien, sino que cuanto mejor iba a los demás guitarreros era porque mejor le iba a uno mismo. Este concepto fue el que cambió con la segunda generación. Por ello existía muy buena relación con los Conde, con Rodríguez, con Paulino Bernabé... mantenía buena relación con muchos artesanos.

Hablemos de otra cualidad que adornaba a Pablo. Por aquí ha pasado un gran número de guitarristas jóvenes que encontraron en él un amigo, una persona que les tendió la mano cuando iniciaban sus carreras. ¿Me podrías citar algún caso que te venga a la mente, alguien significativo que hoy sea una figura internacional, dentro del mundo de la guitarra?

MJH. Manuel, primero, y luego Pablo tenían este punto en común: cuando creían que alguien realmente era un gran artista y, sobre todo, si se trataba de guitarristas que eran muy jóvenes o niños que no tenían acceso a un instrumento de calidad, ellos procuraban ayudarles y, a veces, han llegado a regalar alguna guitarra.

¿Recuerdas algún caso en concreto?

VV. Sí, las hermanas Strano, que eran dos niñas australianas, de padre italiano y madre filipina. Tocaban espléndidamente y eran unas niñas cuando llegaron al taller y Manuel les regaló unas buenas guitarras.

También recuerdo el caso de un joven guitarrista de la antigua Yugoslavia, no recuerdo de qué zona procedía. Sé que ahora está en activo, organiza festivales donde vive. A este muchacho, en plena guerra de los Balcanes, se le rajó la guitarra y necesitaba repararla. Se puso en contacto con nosotros, explicándonos que estaba en una situación complicada, con su familia en el frente. Entonces, Manuel se ofreció a pagar el vuelo de ida y vuelta a Madrid para reparar la guitarra y que el chico continuara estudiando.

Todavía parece que le vemos salir de la oficina que tenía en la trastienda de la guitarrería, con su atractiva voz. Habrán sido numerosos los mensajes de condolencia recibidos, y prueba de ello es el homenaje que el

**Manuel, primero,
y luego Pablo
tenían este punto
en común: cuando
creían que alguien
realmente era un
gran artista y, sobre
todo, si se trataba de
guitarristas que eran
muy jóvenes o niños
que no tenían acceso
a un instrumento
de calidad, ellos
procuraban
ayudarles y, a
veces, han llegado
a regalar alguna
guitarra**

día 27 de mayo le ofrecieron sus amigos. La familia se pudo ver reconfortada con un salón de actos en el Centro Cultural Nicolás Salmerón a rebosar, lleno de figuras del mundo de la música, como el maestro Enrique García Asensio y numerosos guitarristas, profesores de guitarra y, ¡cómo no!, sus amigos guitarreros. ¿Cómo te sentiste ese día?

MJH. Yo estaba muy nerviosa por lo difícil que fue organizar el homenaje. Me sentí profundamente agradecida y muy emocionada. Profundamente agradecida por todo el esfuerzo que hicieron las personas que intervinieron para estar allí y porque la idea partió de ellos. Hablaron en el tanatorio de que eso no podía quedar ahí, que ése no era el último sitio para acordarnos de Pablo y entonces...

En este momento nuestra charla se interrumpe ante la emoción que aflora en el rostro de Chusa al recordar ese día.

MJH. Fue muy bonito. Emocionalmente fue precioso y quiero destacar la suerte que tuvo la gente que estuvo allí de escuchar aquella variedad de personas y estilos tocando con la guitarra Contreras... creo que tuvieron mucha suerte.

¿De quién partió la idea de realizar este homenaje?

MJH. La idea, en principio, me la comentó Ricardo Ramírez y luego se organizó con la colaboración de José María Gallardo del Rey, a quien he de agradecerse mucho, así como a David Broza, que vino desde Estados Unidos, o a Francisco Ortiz, que viajó desde Francia, y, por supuesto, a toda la gente que estuvo allí acompañándonos.

La sala del Centro Cultural estaba abarrotada e incluso hubo gente que se quedó fuera.



MJH. Fue una situación que se nos fue de las manos porque, en principio, nos dijeron que disponíamos de un número concreto de entradas y, posteriormente, dejaron entrada libre. Entonces se completó el aforo y desgraciadamente algunas personas que llegaron con su invitación no pudieron entrar.

Aunque sea una obviedad, ¿cómo se sintieron tus hijas y la familia?

MJH. Mis hijas estuvieron muy emocionadas y el resto de la familia de Pablo –sus hermanas, sus sobrinas y su madre– vivieron unos bonitos momentos. Hay una cosa que Pablo siempre decía y es que alrededor de su vida todo eran mujeres y, excepto su padre, toda su vida familiar estaba constituida por muje-

res: las hijas, la mujer, la madre, las hermanas, las sobrinas y alguna más, como Vicky.

¿Cuál fue la mayor satisfacción en la vida de Pablo como guitarrero?

MJH. Sin duda, ganar el premio a la mejor guitarra en la Convocatoria Internacional de Guitarras de 2001. Sin embargo la casa Contreras ha recibido numerosos premios y homenajes, como el Premio de la Cámara de Comercio a la exportación, el título de Amigo de Madrid concedido por el Patronato de Turismo o las Medallas concedidas en el Salón de Provenza y Digne (Francia). Su tienda es reconocida como Establecimiento Tradicional, es Artesano Tradicional Madrileño y Maestro Mayor del Gremio

de Artesanos de Madrid, así como Miembro de Honor de la Escuela Española de la Guitarra. Además, en la Exposición Universal de Sevilla de 1992 se presentó el Pabellón de España con una grabación realizada por TVE en la que aparecía Manuel Contreras en pleno proceso de construcción de una de sus guitarras con todos sus oficiales.

Manuel y Pablo Contreras desarrollaron una importante labor por el desarrollo de la guitarra promocionando conciertos. Además, honraron a la Sociedad Española de la Guitarra formando parte de su junta directiva: en el año de 1986 Manuel Contreras fue Vicepresidente, tal y como consta en el acta del 17 de abril del citado año; el 15 de abril de 1988 vuelve



No continúa la tradición en la familia de forma directa, pero hay una persona que sabe hacer las guitarras de Contreras y que sigue haciéndolas, y hay una persona que conoce muy bien la Casa Contreras, que también continúa en ella. Estas personas son José Antonio y Vicky

a salir elegido para ocupar el mismo cargo y cuando en septiembre de 1994 fallece, será su hijo Pablo quien ocupe su puesto. Prueba de su generosidad fue poner a disposición de la SEG su taller como sede social. Por eso, en esas fechas aparece como dirección de la Sociedad la calle Juan de Herrera, nº 3, donde se encontraba el taller de Contreras.²

¿Qué nos puedes aportar acerca de todos estos datos que aparecen en los archivos de la SEG? Fueron incansables sus actividades en defensa de nuestro instrumento patrocinando conciertos, buscando nuevas figuras, ayudando a quienes empezaban su carrera... No importaba quién llamara a su puerta.

MJH. Cuando conocí a mi suegro, en 1984, él ya formaba parte de la Junta Directiva de la Sociedad Española de la Guitarra. Manuel tenía mucho interés en que se conociese la guitarra. No le gustaban los lugares pequeños para celebrar los conciertos, sino amplios para que pudiese acudir mucho público, y por eso se empezó a organizar el ciclo de verano en los Jardines de Cecilio Rodríguez, en el parque del Retiro de Madrid. Más tarde entraron en conversaciones con el Ateneo Científico y Literario de Madrid para que un domingo de cada mes se pudiera ofrecer un concierto de guitarra organizado por la SEG. Cuando cambió esta junta directiva, Pablo formó parte de la

² Ver Herminia NAVARRO: "La Sociedad Española de la Guitarra. Cincuenta años de historia", *Roseta*, 3 (diciembre 2009), pp. 83, 85 y 93.

siguiente, durante muchos años, hasta el año de 2006. Estuvo en ella más de una década.

Sería una pena que se perdiera la escuela artesana de la dinastía Contreras. ¿Habrá una continuidad en la familia o con oficiales que trabajaron en el taller o, como hemos visto suceder en otros casos, se cerrará para siempre una parte de la escuela guitarrera madrileña?

MJH. No continúa la tradición en la familia de forma directa, pero hay una persona que sabe hacer las guitarras de Contreras y que sigue haciéndolas, y hay una persona que conoce muy bien la Casa Contreras, que también continúa en ella. Estas personas son José Antonio y Vicky.

José Antonio, ¿sabes si Pablo estaba investigando en algún modelo nuevo, con alguna característica a destacar? Ya sé que

eso será secreto para posteriores desarrollos pero, ¿cuál era su línea últimamente?

JAL. Algo teníamos en proyecto, pero no estaba completamente definido. Hay que terminar de

Lo que mejor nos define es que somos una empresa familiar. En este caso no sólo porque el negocio pasó de padre a hijo sino porque todos, realmente, formábamos una familia

madurar lo que él tenía en mente, pues aunque habíamos hablado de ello, no llegamos a plasmarlo nunca en una guitarra.

Entonces, ya tienes un punto de partida para llevar a cabo otra innovación de la Casa Contreras.

JAL. Sí, estoy en ello, lo que ocurre es que ahora mismo estamos instalándonos y ubicándonos en el nuevo taller. No he tenido aún tiempo pero intentaré madurar las ideas que habíamos comentado a ráfagas, porque él me comentaba “vamos a hacer esto o aquello”, pero nos faltó diseñarlo y realizarlo en un instrumento.

Y a partir de ahora, ¿qué?

VV. Continuamos con el taller, en la misma línea de construcción, en la calle de la Atalaya nº 22, junto a la calle de Alfonso XIII. No



es una tienda como la anterior, sino sólo taller, por ello se debe pedir cita previa para atender al público que se quiera acercar por aquí.

¿Qué han sido del banco y las herramientas que estaban en la calle Mayor, nº 80?

MJH. El banco de Manuel lo conserva la familia.

¿Y el de Pablo?

MJH. Pablo siempre trabajó en el banco de su padre.

¿Tenéis pedidos?

JAL. Sí, estas guitarras que van a Corea –señalando una partida de instrumentos que ocupan todo el taller– y estas pequeñas que van para Japón.

VV. Hemos hecho una ruta de continuidad con los clientes de la casa Contreras, y luego hemos ido cogiendo pedidos que han entrado, además de las reparaciones.

¿Hay gente joven que esté interesada en aprender el oficio?

JAL. Por ahora voy a seguir yo solo. En primer lugar, por espacio, pues donde nos encontramos ahora no hay lugar para otra persona. No puedo colocar otro banco, pero en caso de que hubiera una persona muy interesada en aprender el oficio, ya vería la forma de hacer un hueco en este pequeño taller. Ya lo hemos hablado entre nosotros, con el tiempo quizás accedamos a un local con espacio para taller y tienda y veríamos la posibilidad de tomar un aprendiz. De momento seguiré yo solo.

Y para finalizar, os voy a pedir que penséis en voz alta y me destaquéis una cualidad de la personalidad de Pablo, del recuerdo que haya dejado en vosotros, lo que más os

haya impresionado, aquello que hayáis recordado en estos tristes días.

MJH. Sobre todo me gustaría que se les recordara a ambos, además de como excelentes luthiers, como dos buenas personas. Y también porque Contreras es una familia con todos sus empleados.

VV. Por su trato familiar, que era el más directo del mundo. Para nosotros debiera ser una relación laboral, pero mi recuerdo no es ese, sino el de una gran amistad. Siempre he dicho que cuando entré a trabajar en la tienda de Contreras, encontré mi lugar en el mundo.

JAL. Pablo era mi jefe pero él nunca me trató como a un empleado, nunca. Pablo era un amigo. Con Manuel estuve bastante tiempo, pero le conocí menos pues su carácter era más cerrado y distante. Siempre recordaré a Manuel con su mandil de rayas y sus alpargatas trabajando en el taller. Además, yo, por aquella época, estaba aprendiendo el oficio y su trato hacia mí era el trato a un aprendiz. Más tarde, cuando entró Pablo ya trataba las cosas directamente conmigo.

Pero Pablo siempre fue un amigo, nunca sentí esa sensación de relación jefe-empleado. Jamás. Todos los empleados, todos, siempre recibimos un trato extraordinario, hemos podido tener discrepancias, pero hemos sido un grupo que trabajaba a gusto los unos con los otros. Y además, poseía una memoria privilegiada: recordaba para quién se había construido cada guitarra.

VV. Lo que mejor nos define es que somos una empresa familiar. En este caso no sólo porque el negocio pasó de padre a hijo sino porque todos, realmente, formábamos una familia.

Al despedirme, dejó tras de mí toda una leyenda de la guitarra. Los premios, los guitarristas y el sinfín de amigos que han pasado por su taller desfilan vivamente en mi memoria. Todavía me parece escuchar la frase célebre de Pablo: “Vamos a tomar la penúltima caña”. Ya no volveremos a pisar la tienda de la Casa Contreras fundada en 1962, situada en la calle Mayor, nº 80, pero siempre seguirán sonando sus guitarras en las salas más prestigiosas del mundo entero y los guitarristas seguirán intentando conseguir una guitarra de su factura.